

Contribución al estudio de los hallazgos monetarios en el Mont Beuvray, Borgoña, Francia

A. DOMÍNGUEZ ARRANZI¹
A. MIÑÓN QUEREJETA

EL YACIMIENTO

Bibracte fue residencia de Julio César durante el invierno del año 52 a.C. y de ella fue comandante militar Marco Antonio. Se trata de un importante *oppidum* que se remonta a la segunda Edad del Hierro con indicios de una ocupación prehistórica anterior, ubicado en el Mont Beuvray, a 820 m de altitud, en el macizo del Morvan, región de Borgoña. Las excavaciones del siglo XIX, dirigidas por J. G. Bulliot y J. Déchelette hicieron de este yacimiento uno de los prototipos de la ciudad céltica prerromana.

Es un yacimiento conocido en la bibliografía arqueológica desde el siglo pasado gracias a las excavaciones que emprendieron estos arqueólogos, pero anteriormente por las referencias de César en su obra *De Bello Gallico* donde resalta la extensión y riqueza de la ciudad: «oppido Haeduorum longe maximo et copiosissimo», y su condición de capitalidad de los Eduos «quod est oppidum apud eos maxime auctoritatis» cuyo territorio se extendía por el sur de la actual Borgoña meridional. Bibracte tuvo un gran protagonismo después de la derrota romana de Gergovia, ya que Vercingetorix fue elegido jefe del ejército galo tras la asamblea de pueblos galos celebrada en este lugar, «et re incontroversiam deducta totius Galliae concilium Bibracte indicitur²». Este *oppidum* hace, pues, su aparición al

1. Profesora titular de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: aldomin@unizar.es.

2. BULLIOT (1899). DÉCHELETTE (1903). DÉCHELETTE (1904). GOUDINEAU, PEYRE, (1993).

final de la protohistoria, en un momento de apogeo de la denominada «cultura de los *oppida*» célticos que se extiende desde el siglo II a.C. y tiene su máximo desarrollo con la instalación de las legiones romanas, gracias a la doble política que los eduos adoptaron en esta sublevación generalizada de las Galias. Más tarde sus habitantes lo abandonan y se trasladan a la llanura donde se había fundado la ciudad de *Augustodunum*, la grandiosidad de algunos de cuyos restos son aún visibles en el cercano núcleo urbano de Autun.

A partir de 1984 se reemprende la investigación arqueológica, que había quedado paralizada tras la muerte de Joseph Déchelette. Para el control de los trabajos se designa un Consejo científico cuyos representantes son nombrados por el Ministerio de Cultura francés entre investigadores de distintos países, beneficiándose de esta forma de la participación de equipos de diferentes instituciones y universidades europeas, entre los cuales se cuentan desde 1994 estudiantes y arqueólogos de la Universidad de Zaragoza. Los trabajos por la parte española se llevaron a cabo bajo la dirección de A. Domínguez-Arranz y J. Gran-Aymerich, investigador del Louvre y del Centre National de la Recherche Scientifique, gracias a la concesión de tres ayudas sucesivas del Ministerio de Ciencia y Tecnología español y del Ministerio de Asuntos Exteriores francés a través de su programa de acciones bilaterales entre los dos países.³ Respetando la trayectoria propia del trabajo de cada equipo en realidad se puede reconocer en esta experiencia una real colaboración científica internacional.

El principal objetivo de las investigaciones del equipo de Zaragoza hasta el 2002 ha sido definir las características del urbanismo de un barrio residencial y de artesanos asentado hacia el siglo I a.C. en una parte del área denominada «Pâture du couvent», en la ínsula I, y en dos de las vías de circulación más importantes. De una parte, la calle de las Bodegas, cuyo trayecto perpendicular a la calle del Estanque monumental o vía principal del *oppidum* que lo atraviesa en sentido longitudinal, contribuye a la comunicación entre el sector central organizado en torno al mencionado estanque con el sector sur del área residencial. De otra, la calle transversal a la de las Bodegas, en una posición más meridional, que ejerce un papel de comunicación entre esta ínsula y el barrio de artesanos metalúrgicos de la Come Chaudron y que tuvo su correspondencia con el camino trazado en época medieval y utilizado hasta los tiempos modernos para acceder a la parte superior de la ciudad, donde se emplazaron en el siglo XV las edificaciones de un convento de franciscanos.

Es por ello que los materiales exhumados en este sector a lo largo de las sucesivas campañas de excavación entre 1994 y 1999 corresponden mayoritariamente a niveles estratigráficos de las áreas de habitación y a las mencionadas vías de comunicación, en el primer caso han formado parte de los estratos de arrasamiento,

3. Un avance de estas investigaciones en GRAN-AYMERICH, DOMÍNGUEZ-ARRANZ (2001), pp.157-177.

demolición y abandono de las estructuras domésticas, y en el segundo de los materiales de deshecho que fueron mezclados con arcilla y pequeños guijarros para dar consistencia a las sucesivas lechadas que han intervenido en la construcción de ambas calles, desde el sustrato geológico hasta el *crustum* o empedrado de la última fase: fragmentos de tégulas e ímbrices, de ánforas, cerámicas indígenas e importadas y restos metalúrgicos, entre otros.⁴

Frente al resto del mobiliario arqueológico, las monedas no son muy numerosas, pero suficientemente ilustrativas sobre el sistema monetario utilizado en el *oppidum* de Bibracte en el último período de ocupación, un sistema bimetalico basado en la plata y el bronce, en que las monedas locales circulaban junto a las oficiales llegadas de Roma. Los materiales numismáticos, además, ofrecen un margen cronológico estimativo sobre el momento en el que se produjo el abandono de las viviendas de la ínsula, en el período augusteo.

LAS MONEDAS

Las monedas descubiertas en el Mont Beuvray (en los sectores de la «porte de Rebout» y de la «fontaine de Saint Pierre»), en torno a mil trescientas, fruto de los trabajos de J. G. Bulliot, A. de Barthélémy y J. Déchelette⁵ realizados sucesivamente entre 1870 y 1899, de hallazgos esporádicos y de las excavaciones emprendidas por los equipos del Centre archéologique européen de Mont Beuvray-Bibracte entre 1984 y 1994, han sido objeto de una aproximación publicada en la revista *Gallia*, donde se ponen en relación con las monedas de las mismas características descubiertas en otros *oppida* centroeuropeos.⁶

El principal valor de nuestra contribución radica en poder poner a disposición de los estudiosos un conjunto monetario procedente de excavación, lo que no había sido posible anteriormente debido a la sistemática utilizada por los excavadores del siglo pasado, de tal forma que la atribución cronológica de las monedas galas se ha hecho habitualmente a través de las apreciaciones subjetivas que dan los estudios tipológico-comparativos que no siempre son los más fiables. El hecho de aparecer aquí en contextos estratigráficos datables por diversos elementos arqueológicos significa una ventaja para establecer una datación relativa de estas piezas que no contienen por sí mismas ningún elemento de cronología. Por otra parte, son monedas descubiertas dispersas por los espacios artesanales de áreas

4. Un primer avance en DOMÍNGUEZ-ARRANZ, GRAN-AYMERICH (1994), (1995), (1996), (1997), (1998), (1999), (2004). DOMÍNGUEZ-ARRANZ, VALLEJO RASERO, RUIZ LLERA (2003).

5. BARTHÉLÉMY (1870-1871), p. 16; DÉCHELETTE (1899), p. 129; BLANCHET (1905). Estas monedas en su mayoría están conservadas en el museo de Antiquités Nationales de Saint-Germain-en-Laye, en el museo Rolin de Autun y en el Gabinete de Medallas de la Bibliothèque Nationale de París.

6. GRUEL (1995), pp. 43-49, y en general pp. 1-144.

urbanas y, a excepción del quinario, fabricadas con metales innobles poco valorados intrínsecamente, de tal manera que su uso podría estar vinculado a intercambios minoritarios, no al pago de impuestos ni usos rituales o funerarios. No obstante, éste es un tema sobre el que todavía no hay datos definitivos.

De bronce o latón son la mayor parte de las monedas halladas en el área excavada por la Universidad de Zaragoza en la «Pâtur du couvent», tanto las indígenas como los ases romanos emitidos por la ceca de *Nemausus* en la Galia Narbonense que llegó a convertirse en colonia latina durante el Principado de Augusto. Hay constancia también de dos piezas presumiblemente de hierro⁷ aunque su superficie está totalmente alterada por la corrosión y es imposible confirmar este aserto si no es mediante análisis metalográfico, y una moneda de plata emitida por los Pictones, uno de los pueblos que habitaron la Galia durante el primer siglo antes de la Era. La presencia de esta pieza documenta el uso de este metal por parte de las comunidades para la fabricación de monedas de prestigio que, al igual que lo hicieran los pueblos ibéricos, se acomodaron al sistema y peso del denario romano en los años que precedieron y siguieron a la conquista. Más complejo resulta deducir los patrones que sirvieron como modelo al numerario indígena de bronce al ofrecer una gran diversidad de pesos (entre 3,76 y 0,85 g) y de módulos (entre 20 y 12 mm), e incluso determinar los valores que representaban en su contexto social, aunque son aspectos que abordaremos en otro momento ya que lo que nos interesa ahora es presentar las monedas junto a sus características iconográficas.

El numerario indígena

Diez de estas monedas presentan a primera vista una aleación a base de cobre, estaño y plomo (en francés *potins*)⁸ y dos son como hemos dicho posiblemente de hierro. Son piezas fabricadas a molde que destacan por su grosor, pequeño módulo y escaso peso; no está demasiado clara la función que desempeñaron, aunque es lógico pensar que fueron producidas para facilitar los intercambios cotidianos. Al parecer se estaban fabricando ya desde finales del siglo II a.C., permaneciendo en circulación durante el siglo I a.C. y no es raro encontrarlas circulando posteriormente en contextos del siglo III d.C., lo que viene a confirmar su perduración junto a las monedas venidas de los talleres oficiales del Imperio.

7. De los estudios analíticos realizados por Geisser y Barrandon, GRUEL (1995), pp. 21 ss., se documenta una pieza de hierro (n.º 83 del yacimiento de La Tene).

8. No existen muchos análisis realizados sobre estas monedas, las recientes investigaciones publicadas por Geisser y Barrandon, en GRUEL (1995) p. 26, nos permiten deducir unos valores medios sobre la intervención de cuatro metales: cobre en torno a 62 %, estaño 20 %, plata 16 % y plomo 2 %; no obstante, para más detalles sobre las oscilaciones que pueden darse, consultar las tablas en el artículo mencionado.

El principal obstáculo que se nos ha presentado al abordar su clasificación y estudio es la mala conservación de los cospeles cuya composición es muy sensible a la corrosión. A pesar de haber sido tratadas y restauradas, resulta difícil reconocer los tipos iconográficos y las leyendas, pues la oxidación ha alterado las superficies hasta el punto de ocultar los rasgos principales.⁹

— N.º 1 (fig. 2). Cobre, estaño y plomo; 3,76 g, 20 mm, 9 (hh). Gruel A10.2. Hallada en el sector de habitación. Es la moneda mejor conservada del conjunto, en la que se aprecia con claridad la cabeza masculina orientada hacia la izquierda en el anverso, de notable relieve, muy desproporcionada y realizada con trazos esquemáticos, con los labios muy resaltados, el cabello sujeto con una banda y recogido en la nuca. Sobre el reverso se representa un toro orientado hacia la izquierda, igualmente de rasgos exagerados y desproporcionados.¹⁰ Hallazgos del mismo tipo son habituales en este yacimiento y, en general, en todo el ámbito del antiguo territorio de la Galia Central, Suiza y Alemania, como parte del extenso grupo denominado «à la grosse tête» por las dimensiones de la imagen del anverso.¹¹ En el yacimiento las piezas pertenecen en su mayoría a los tipos considerados tardíos, hallados en niveles preaugusteos y augusteos.¹²

— N.º 2. Cobre, estaño y plomo; 3,28 g, 19 mm, ? (hh).¹³ LT 2935. Del sector de habitación. Similares características iconográficas que la anterior.

— N.º 3. Cobre, estaño y plomo; 1,98 g, 18 mm, ? (hh). La Tour 5080; RIG 16; Lyon 367.¹⁴ Descubierta en sector de hábitat. La cabeza del anverso no es fácilmente identificable a causa de la corrosión; sí, en cambio, se aprecia el característico círculo central detrás de la nuca, y alrededor la gráfila perlada; sobre el reverso se presumen los trazos de un cuadrúpedo quizás león, pero no la leyenda que llevan estas monedas [ALAV-AO], encima y debajo del animal, alrededor línea continua o anillo.¹⁵

— N.º 4. Cobre, estaño y plomo; 1,16 g, 15 mm. Hallada en sector de hábitat, en muy mal estado. Ilegible.¹⁶

— N.º 5. Cobre, estaño y plomo; 1,71 g, 12 mm. Hallada en sector de hábitat, en muy mal estado. Ilegible.¹⁷

9. En la clasificación de las monedas se ha tenido en cuenta las obras básicas de LA TOUR (1892), GRUEL (1996), SUTHERLAND (1984), COLBERT DE BEAULIEU, FISCHER (1998), BRENOT, SCHEERS (1996), BURNET, AMANDRY, RIPO-LLÈS (1992).

10. Según el inventario del Centre Archéologique Européen de Mont Beuvray (CAE) corresponde a la pieza B994.2870.2.

11. Ver mapa de distribución en GRUEL (1995), p. 14.

12. GRUEL (1995) p. 137.

13. CAE B995.3100.126.

14. CAE B995.3100.127.

15. CAE B995.3100.127.

16. CAE B997.3919.8.

17. CAE B998.5205.3.

— N.º 6 (fig 3). Cobre, estaño y plomo; 1,74 g, 18 mm, 3 (hh).¹⁸ Gruel A. Apareció en el sector de hábitat. Pertenece también al grupo de la «grosse tête» y su descripción coincide básicamente con la de la moneda n.º 1, aunque las condiciones de conservación son peores.

— N.º 7 (fig 4). Cobre, estaño y plomo; 2,47 g, 18 mm, 5 (hh). La Tour 2935; Lyon 369-371.¹⁹ Hallada en sector de hábitat. Presenta en el anverso la cabeza con diadema hacia la izquierda y en el reverso un animal estilizado o hipocampo. Es una de las series más abundantes en Bibracte, que fue producida por los Eduos o Allobroges.

— N.º 8 (fig 5). Cobre, estaño y plomo; 2,34 g, 16 mm, 12 (hh). La Tour 8645 ó 3994; Lyon 419.²⁰ Hallada en sector de hábitat. Sobre el anverso se observa una cabeza hacia la izquierda y sobre el reverso se adivina la figura de medio caballo o quizás un hipocampo, con lo cual su clasificación está un poco condicionada por este factor. No se aprecia, sin embargo, la leyenda que acompaña habitualmente a este tipo monetario [MOTVIDI-ACA].

— N.º 9. Cobre, estaño y plomo; 2,69 g, 15/12,5 mm. Hallada en los estratos de preparación del suelo de la calle de las Bodegas en muy mal estado de conservación. Ilegible.²¹

— N.º 10 (fig. 6). Cobre, estaño y plomo; 3,59 g, 20 mm, 6 (hh). La Tour 5277; Lyon 373.²² Descubierta también en los estratos de preparación del suelo de la calle de las Bodegas. El tipo principal es una cabeza con casco hacia la derecha, en el anverso; un águila con las alas desplegadas y su cabeza mirando hacia la derecha, lleva una serpiente en el pico, en el reverso.

— N.º 11 (fig. 7). Cobre, estaño y plomo; 0,85 g, 13 mm, 5 (hh).²³ En este caso su hallazgo se produjo en uno de los niveles de formación de la calle transversal a la calle de las Bodegas. Es una pequeña pieza muy alterada que posiblemente llevaría en el anverso una cabeza masculina tocada con una cornamenta de macho cabrío y un objeto de culto o insignia en el reverso. Se ha tratado de hacer una aproximación ya que en el estado de conservación que se encuentra es imposible de confirmar.

— N.º 12. Hierro; 1,80 g, 16 mm. Hallada en sector de hábitat en muy mal estado de conservación.²⁴

— N.º 13. Hierro; 1,44 g, 17 mm. Hallada en sector de hábitat muy deteriorada.²⁵

18. CAE B998.5208.9.

19. CAE B998.5222.8.

20. CAE B998.5225.16.

21. CAE B998.5230.19.

22. CAE B998.5270.1.

23. CAE B999.5317.1.

24. CAE B998.5216.17.

25. CAE B998.5225.17.

— N.º 14 (fig. 8). Quinario de plata; 1,67 g, 16 mm, 9 (hh). La Tour 4484.²⁶ No es una pieza inhabitual entre los hallazgos monetarios producidos hasta ahora en el Mont Beuvray.²⁷ Apareció en el interior de la casa excavada en el ángulo oriental de la ínsula I (Casa de la fosa de los vasos pintados). Acuñaada por los Pictones, presenta en el anverso una cabeza femenina²⁸ diademada hacia la derecha con peinado a bandas diagonales y horizontales, conserva alrededor de la figura restos de la gráfila perlada. En el reverso se muestra la figura de un guerrero²⁹ de frente, apoyado sobre un escudo oblongo mientras sujeta una lanza con la mano derecha, en torno al conjunto se observa parte de la gráfila. La leyenda [VIIPOTAL], desaparecida, originalmente acompañaba la imagen del reverso.

Es difícil fijar una cronología, pero mantenemos la opinión de A. Blanchet,³⁰ siguiendo a Saulcy, que las series monetarias de *Viipotal* con el guerrero en el reverso serían algo anteriores al asedio de Alesia mientras que las que llevan un león serían contemporáneas al suceso. También precedería a unos denarios muy similares con la inscripción LUCIOS. Ambas emisiones representan a estos dos personajes considerados como unos santones. K. Castelin, por su parte, es partidario de la misma cronología añadiendo que este tipo de moneda circularía alrededor del año 52 a.C. siendo posteriores a las de *Julius Duratius*, jefe de los pictones y partidario de Julio César.³¹ Por esta misma razón hemos de suponer que los Pictones fueron los que acuñaron las monedas de *Viipotal*.

La información que aportan las monedas fabricadas en estos metales es importante en la medida en que aparecen conjuntamente con monedas romanas procedentes de las cecas oficiales. Es decir, son piezas que no fueron retiradas tras la conquista de la Galia, sino que continuaron circulando hasta mucho tiempo después de ésta. Por otra parte la abundancia de hallazgos y la variedad de los contextos en los que aparecen —tanto en las calles como en los espacios habitados— apuntaría a su carácter de moneda utilizada para uso cotidiano.

Sobre el uso de la plata por parte de los pueblos galos, hay constancia de acuñaciones anteriores a los quinarios de referencia, así las imitaciones de las dracmas griegas acuñadas por Rhode llamadas «a la croix» por la interpretación estilizada que se hace del tipo parlante de la rosa o las imitaciones de las dracmas ibéricas. Pensamos que en este momento el manejo de la plata estaba ampliamente

26. CAE B997.3909.4. LA TOUR (1892) pl. XIII, n.º 4484; HUCHER (1873), vol. I, pp. 22-25 y vol. II, p. 46; ALLEN (1990) n.º XXXV; CASTELIN (1985).

27. DÉCHELETTE (1904), p. 105. Una moneda similar fue hallada en el *oppidum* de Bullenheimer Berg (Baviera, Alemania) en lo que podrían ser los restos de un antiguo *oppidum*; vean OVERBECK (1986).

28. Normalmente se identifica con la figura de Venus. Véase AA.VV (1975), p. 4, también CASTELIN (1985), Vol. I, n.º 186-187, p. 38 y Vol. II, p. 82.

29. Planteado ya por HUCHER (1868), vol. I, pp. 25-27, que se trata de un tipo creado y producido por abridores de cuños indígenas.

30. BLANCHET (1905), pp. 298-299.

31. CASTELIN (1985), p. 82.

te difundido por toda la Galia y que algunos pagos de impuestos y transacciones podrían haberse realizado con estas monedas. El caso es que se estaba produciendo moneda argéntea con tipos iconográficos indígenas, pero con metrología romana, mientras que la moneda de bronce batida supuestamente para satisfacer las necesidades de un ámbito puramente local desconocemos si se hallaba supeditada a alguna normativa romana.

Las monedas romanas

Hay tres piezas romanas partidas por la mitad y utilizadas como semises.³² Son monedas, dos de ellas al menos con seguridad, acuñadas por *Nemausus* (Nîmes), que comenzó sus series con las monedas que incluyen la alusión al estatuto jurídico de la colonia y el característico cocodrilo, entre el año 27 y 9 a.C. Pero es probable que la acuñación de la serie con la cabeza de Augusto laureada iniciara su producción en torno a 9-8 a.C. concluyendo hacia el año 2 a.C. cuando se incorpora el título de *Pater Patriae*.³³

— N.º 15 (fig. 9). Bronce; 5,76 g, 26 mm, 11 (hh). RIC 158, RPC 523.³⁴ Hallada en sector de hábitat. Del tipo descrito en el anverso solamente se conserva la cabeza de Agripa coronada y parte de la leyenda: I[MP]. DIV[I F.]. Sobre el reverso la parte delantera del cocodrilo con la boca abierta y la leyenda fragmentaria: [COL.] NEM, además de una parte de la guirnalda que rodeaba las imágenes. Estas piezas pudieron ser acuñadas antes del 9 a.C., y posiblemente a partir del 16/15 a.C.³⁵

— N.º 16 (fig. 10). Bronce; 4,45 g, 26 mm. RIC 158.³⁶ Hallada en sector de hábitat. En el anverso se puede apreciar solamente la parte de la derecha del cospel, es decir la cabeza de Augusto desprovista de corona, orientada hacia la derecha, y parte de la inscripción [IMP. DIVI] F.

32. La división de monedas es un fenómeno que durante mucho tiempo se minimizó e ignoró en los catálogos monetarios ya que se consideraba una curiosidad o circunstancia que había ocurrido por azar, hoy no hay ninguna duda acerca de la función monetaria de las monedas partidas. Es muy ilustrativo en este sentido el artículo de MOREL-FATIO (1890), pp. 85-90, de gran utilidad por recoger la referencia a más de mil monedas de *Nemausus* —probablemente no todas partidas—, y otras monedas de *Vienna* y *Lugdunum*, aunque el autor las califica de téseras. También BLANCHET (1897), pp. 1-13 incorporó una valiosa información sobre el tema. Para revalorizar este material la evidencia arqueológica es fundamental ya que documenta este sistema de obtener moneda fraccionaria, a título de ejemplo mencionar los interesantes conjuntos monetarios de los yacimientos de Mailhac y Moullets-et-Villemartin por la documentación que nos aportan sobre este fenómeno en la Galia, que han sido estudiados con gran minuciosidad por TAFANEL-RICHARD (1931-1977), pp. 1-54 y SIREIX, NOLDIN, COLBERT DE BEAULIEU, RICHARD (1983), pp. 25-38.

33. Sobre la cronología de las acuñaciones de la colonia hay discrepancias desde la sistematización propuesta por WILLERS (1902) p. 120 ss., entre 29 y 20 a.C., con la que actualmente hay un total desacuerdo. Vean al respecto KRAAY (1955) pp. 82-86.

34. B998.009.5222.7. SUTHERLAND (1984), p. 51: podría tratarse de la pieza n.º 158, dentro del grupo III de los ases de la colonia. BURNETT, AMANDRY, RIPOLLÈS (1992) p. 153.

35. SUTHERLAND (1984), núm. 231 y 232.

36. CAE B998.5208.10

— N.º 17. Bronce; 6,04 g, 26 mm.³⁷ Hallada en sector de hábitat. Aunque está totalmente irreconocible, consideramos que puede ser también de *Nemausus*.

Vemos que el diseño original de estas monedas representa sobre el anverso los bustos, de espaldas uno contra el otro de dos figuras masculinas, la de la izquierda orientada en esta misma dirección se ha atribuido a Agripa, representado en todas las series con la corona rostral (n.º 15, fig. 9), y la de la derecha a Octaviano, vuelto hacia este mismo lado, que estaría figurado bien con la cabeza desnuda (que solamente podemos asegurar en la pieza n.º 16, ilustrada por la fig. 10), bien con la corona de laurel, y la inscripción que alude a su filiación divina y título de *imperator* en la parte superior. Es un tipo iconográfico que conmemoraría el consulado conjunto de Octaviano y Agripa en el 28 a.C.

En el reverso, junto a la leyenda de la colonia, el cocodrilo con una palmera que sobresale por detrás simbolizarían la tan celebrada victoria de Actium bajo el signo de Apolo, pues se atribuía al dios la victoria sobre Sexto Pompeyo, y a esta divinidad, en recompensa, Augusto erigiría un templo monumental junto a su residencia en el Palatino. Al representar a los máximos prohombres de Roma se les quería honrar por su proeza y simbolizar la continuidad de la República bajo el poder de dos cónsules.³⁸ En denarios del 13 a.C. se profundiza más en esta idea y en la preocupación de Augusto por la sucesión dinástica, al rendir homenaje a Agripa representado igualmente con la corona *rostrata*, como comandante y almirante, sobre un reverso donde aparecen de nuevo juntos ambos personajes, esta vez entronizados sobre un podio adornado con los inevitables trofeos, *rostra* o espolones de los navíos del enemigo, a juicio de Zanker esta iconografía podría estar haciendo referencia a una de las dos tribunas de oradores que se levantaron en el Foro de Roma a renglón seguido de esta victoria.³⁹

El peso de estas monedas indica que en su origen eran ases romanos de metrología uncial (19 g), bronce pompeyanos y bronce de las cecas de *Lugdunum*, *Vienna* y *Nemausus*, transformados en semises por la autoridad monetaria con el fin de adaptarse a la reforma augústea implantada el 20 a.C., es decir se trataba de adaptar el antiguo numerario circulante al nuevo sistema monetario.⁴⁰ Tuvieron una amplia circulación sobre todo por las provincias occidentales de modo que su distribución a través de las Galias, Hispania, Renania y Magna Grecia atestiguan que su circulación no fue estrictamente local. Ya posteriormente al año 30 d.C. y probablemente una decena de años más tarde, hasta que finaliza el reinado de Claudio, se produce un fenómeno muy parecido de partición de monedas, pero

37. CAE B998.5225.18

38. CHRISTOL, GOUDINEAU (1987-1988), pp. 87-103.

39. ZANKER (1992), p. 256.

40. BUTTREY (1972) pp. 31-48. Este tema ha sido tratado más recientemente por BLÁZQUEZ (1994), pp. 297-304, ampliando el conocimiento de la distribución espacial de estas piezas y que recoge con amplitud, es de gran utilidad la tabla de hallazgos y mapas de circulación de la Península elaborados por la autora, así como la exhaustiva bibliografía.

esta vez más que condicionado a una reforma del sistema monetario vigente parece estar motivado por la escasez de moneda fraccionaria de bronce utilizada en los intercambios diarios y respondiendo aparentemente a un área geográfica más restringida, Renania e Hispania.⁴¹

En el caso de Bibracte, a juzgar por la cronología de los materiales arqueológicos, sobre todo de las cerámicas importadas del Mediterráneo y las ánforas, con los que se encuentran asociadas creemos que estas monedas pudieron haber sido utilizadas como semises con anterioridad al año 30 d.C., tal como propone Buttrej, y con bastante probabilidad antes del cambio de Era.

41. *Pollentia* ha dado abundantes monedas partidas de *Nemausus*, MATTINGLY (1983), pp. 244-301.

Fig. 1. Cuadro de los hallazgos numismáticos ordenados por campañas arqueológicas y su correspondencia con los números del inventario

Núm.	Moneda	Metal	Anverso	Reverso	Peso	Valor	Ceca	Clasificación
Año 1994								
1	B994.2870.2	latón	cabeza masculina a i.	toro a i.	3,76			Gruel A10.2
Año 1995								
2	B995.3100.26	latón	cabeza masculina a i.	toro a i.	3,28			LT 2935
3	B995.3100.127	latón	cabeza de caballo a d.	cuadrúpedo a. d. [ALAVAO]	1,98			LT 5080 RIG 16 Lyon 367
Año 1997								
14	B997.3909.4	Ag	cabeza femenina a i.	guerrero con lanza y escudo	1,67	quinario		LT 4484
4	B997.3919.8	latón	ilegible	ilegible	1,25			
Año 1998								
5	B998.5205.3	latón	ilegible	ilegible	1,71			Gruel A
6	B998.5208.9	latón	cabeza masculina a d.	cuadrúpedo a i.	1,74	semis	<i>Nemausus</i>	RPC 523
16	B998.5208.10	latón	cabeza de Augusto a d. [IMP. DIV]I. F.	ilegible	4,45			RIC 158
12	B998.5216.17	Fe	ilegible	ilegible	1,80	semis	<i>Nemausus</i>	RPC 523
17	B998.5222.7	latón	cabeza de Agripa coronado a i. [IMP.] DIV[I F.]	cocodrilo [COL.] NE[M.]	5,78			RIC 158, III
7	B998.5222.8	latón	cabeza a d.	trisquele	2,47		Eduos o Allobroges	LT 2935 Lyon 369-371 LT 8645 ó 3994 Lyon 419
8	B998.5225.16	latón	cabeza a i.	medio caballo a i. [MOTVIDI-ACA]	2,34			
13	B998.5225.17	Fe	ilegible	ilegible	1,52	semis	<i>Nemausus</i>	
17	B998.5225.18	latón	ilegible	ilegible	6,04			
9	B998.5230.19	latón	ilegible	ilegible	2,72			
10	B998.5270.1	latón	cabeza con casco a d.	águila de frente	3,59	potin	Eduos o Allobroges	LT 5277 Lyon 373
Año 1999								
11	B999.5317.1	latón	¿cabeza a d.?	¿objeto cultural?	0,85			

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1999). «L'oppidum de Bibracte. Un bilan de onze années de recherches (1984-1995)». *Gallia* [París], n.º 55, pp. 1-140.
- ALLEN, D. (1990). *Catalogue of celtic coins in the British Museum*. Londres.
- BLANCHET, A. (1897). «Les monnaies coupées». *Revue numismatique*, n.º 1, pp. 85-90.
- BLANCHET, A. (1905). *Traité de monnaies gaulois*. Bolonia.
- BLÁZQUEZ, C. (1994). «Consideraciones sobre los hallazgos de monedas partidas en la Península Ibérica». *Anejos AEspA*, n.º XIV, pp. 297-304.
- BARTHÉLÉMY, A. de (1870-1871). «Notes sur monnaies antiques recueillies au Mont Beuvray en 1867, 1868 et 1869». *Revue Archéologique*, pp. 16-33.
- BRENOT, C.; SCHEERS, S. (1996). *Les monnaies massaliotes et les monnaies celtiques*. Lyon: Musée des Beaux Arts de Lyon.
- BULLIOT, J. G. (1899). *Fouilles du Mont Beuvray (ancienne Bibracte) de 1867 à 1895*. t. I. Autun.
- BURNETT, A.; AMANDRY, M.; RIPOLLÈS, P. P. (1992). *Roman Provincial Coinage. From the death of Cesar to Vitellius (44 BC to AD 69)*. Londres.
- BUTTREY, T. V. (1972). «Halved coins, the Augustean reform and Orace, *Odes* I.3». *American Journal of Archaeology*, n.º 76, pp. 31-48.
- CASTELIN, K. (1985). *Keltische Münzen*. Band I y Band II, Berna.
- CHRISTOL, M.; GOUDINEAU, C. (1987-1988). «Nîmes et les Volques Arécomiques au 1^{er} siècle avant J.C.», *Gallia*, n.º 45, pp. 87-103.
- COLBERT DE BEAULIEU, J. B; FISCHER, B. (1998). *Recueil des Inscriptions Gauloises (R.I.G.)*. *Gallia*. [suplemento n.º XLV]
- DÉCHELETTE, J. (1903). *L'oppidum de Bibracte*. París, Autun.
- (1904). *Les fouilles du Mont Beuvray de 1897 a 1901*. París, Autun.
- (1899). «Inventaire général des monnaies antiques recueillies au Mont Beuvray de 1867 à 1898». *Revue Numismatique*, pp. 129-172.
- DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A.; GRAN-AYMERICH, J. (1994). «La voie secondaire entre l'îlot aux grandes caves et l'îlot du grand atelier de forge». *Centre européen d'archéologie du Mont Beuvray. Rapport scientifique intermédiaire. Activités 1994, prévisions 1995*, pp. 67-77.
- (1996). «Modalités du phénomène d'urbanisation. L'urbanisme dans l'oppidum de Bibracte». *Document finale de synthèse. Rapport triennal 1993-1995*, vol. 1, pp. 2-26.
- (1997). «Étude du quartier sud-oriental de la Pâture du Couvent (Campagne de fouilles de l'Université de Saragosse et du CNRS)». *Centre européen d'archéologie du Mont Beuvray. Rapport scientifique intermédiaire. Activités 1997, prévisions 1998* [Glux-en-Glenne], pp. 115-117 y 123-128.
- (1998). *Centre européen d'archéologie du Mont Beuvray. Rapport scientifique*

- intermédiaire. Activités 1998, prévisions 1999* [Glux-en-Glenne], pp. 97-106.
- (1999). *Centre européen d'archéologie du Mont Beuvray. Rapport scientifique intermédiaire. Activités 1998, prévisions 1999* [Glux-en-Glenne], pp. 101-112.
- (2000). *Centre européen d'archéologie du Mont Beuvray. Rapport annuel* [Glux-en-Glenne].
- (2003). «*Haeduorum oppidum*: novedades sobre el urbanismo de Bibracte (Mont Beuvray, Francia)». Colaboradores: J. M.^a Vallejo, A. Miñón y S. Ruíz, *Ampurias*, n.º 54. [En prensa]
- GRAN-AYMERICH, J. DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A. (2001). «Bibracte en Borgoña. Un yacimiento arqueológico europeo y catorce años de participación científica española». *Trabalhos de Antopologia e Etnologia* [Oporto], vol. 41, n.º 1-2, pp. 157-177.
- DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A.; VALLEJO, J. M.; RUIZ, S. (2004). «Las ánforas de Bibracte en la época romana: tipología y epigrafía». *Salduie*. [En prensa]
- GOUDINEAU, C.; PEYRE, C. (1993). *Bibracte et les Eduens. A la découverte d'un peuple gaulois*. Paris: Editions Errance.
- GRANT, M. (1978). *From Imperium to Auctoritas. A Historical Study of Aes Coinage in the Roman Empire. 19 B.C.-A.D. 14*. Cambridge.
- GRUEL, K. (1995). «Les potins gaulois: typologie, diffusion, crhonologie. État de la question à partir de plusieurs contributions». *Gallia* [París], n.º 52.
- HUCHER, E. (1873). *L'art gaulois ou les Gaulois d'apres leurs medailles*, París.
- KRAAY, C. M. (1955). «The Chronology of the Coinage of Colonia Nemausus». *Numismatic Chronicle*, n.º 15, pp. 82-86.
- LA TOUR, H. (1892). *Atlas de Monnaies Gauloises*. París.
- MATTINGLY (1983). «Roman Pollentia: Coinage and History». *Estudio de los materiales, I. Sa Portella, excavaciones 1957-1963* [Palma de Mallorca], pp. 244-301.
- MOREL-FATIO, A. (1890). «Notice sur les monnaies romaines coupées en deux ou plusieurs fragments». *Bulletin de la Société suisse numismatique*, n.º 9, pp. 85-90.
- OVERBECK (1986), Munich.
- SIREIX, M.; NOLDIN, J. P.; COLBERT DE BEAULIEU, J. B.; RICHARD, J. C. (1983). «Les monnaies de Moullets-et-Villemartin (Gironde)». *Gallia*, n.º 41, pp. 25-38.
- SUTHERLAND, C. H. V. (1974). *The roman Coins*. Londres.
- (1984). *The Roman Imperial Coinage*. Oxford.
- TAFFANEL, J.; RICHARD, J. C. (1979). «Les monnaies de Mailhac (1931-1977)». *Gallia* [París], n.º 27, pp. 1-54.
- WILLERS, H. (1902). «Die Münzen der römischen Kolonien Lugdunum, Vienna, Cabellio und Nemausus». *Numismatische Zeitschrift*, n.º 34, pp. 79-138.
- ZANKER (1992). *Augusto y el poder de las imágenes*. Madrid.

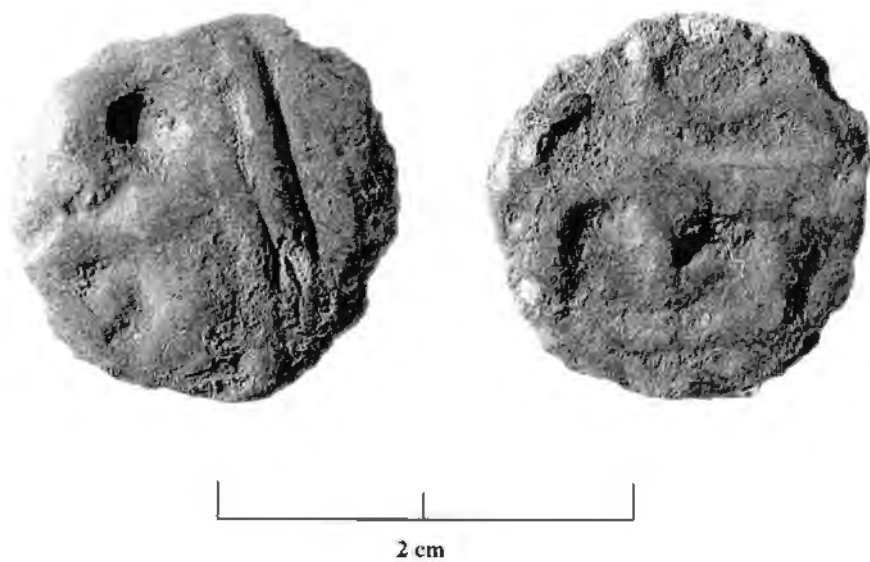


Fig. 2



Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5



Fig. 6

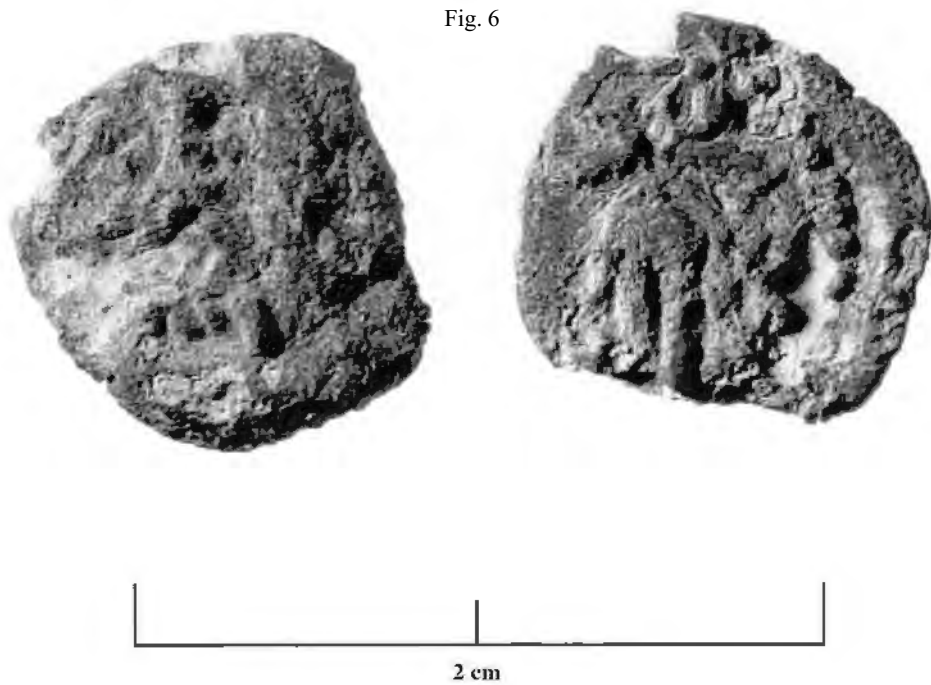


Fig. 7

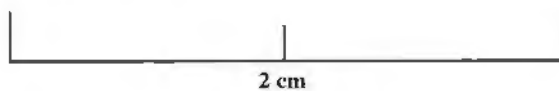


Fig. 8

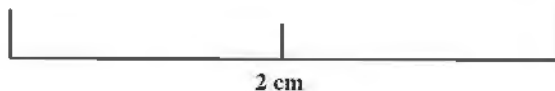


Fig. 9



Fig. 10